



Ensayo

Nombre del Alumno: RICARDO OLIVER LOPEZ VELAZCO

Nombre del tema: ENSAYO DE LA UNIDAD 1 Y 2

Parcial: IER PARCIAL

Nombre de la Materia: BASE CONSTITUCIONAL

Nombre del profesor: JOSE REYES RUEDA RUEDA

Nombre de la Licenciatura: DERECHO

Cuatrimestre: 2DO CUATRIMESTRE

LA RIGIDEZ CONSTITUCIONAL

La rigidez constitucional es un concepto que se refiere a la dificultad de modificar o cambiar una constitución en comparación con otras leyes ordinarias. La constitución de un país es su norma suprema, que establece los principios fundamentales que guían su sistema político, social y económico. Dado que estas normas son de gran importancia, muchos países adoptan una constitución rígida, lo que significa que cualquier cambio o reforma en ella requiere un proceso más complicado y formal que el de las leyes comunes. Este tipo de rigidez busca proteger los valores fundamentales de la nación, asegurando que no se alteren fácilmente por intereses políticos momentáneos.

Una de las principales razones para tener una constitución rígida es que se busca evitar cambios impulsivos que puedan alterar el equilibrio social y político del país. Las constituciones suelen contener principios fundamentales, como los derechos humanos, la estructura del gobierno y la organización del poder, que son considerados esenciales para el bienestar de la nación. Si fuera fácil modificar estos principios, el riesgo de que cambios apresurados o perjudiciales puedan socavar el sistema democrático o los derechos de las personas sería mayor. Por ejemplo, si un gobernante o un grupo político tuviera el poder de cambiar la constitución a su favor sin un proceso riguroso, podrían debilitar las libertades individuales o alterar las reglas de juego democrático en su propio beneficio.

El proceso para cambiar una constitución rígida generalmente involucra una serie de pasos que requieren más que la simple aprobación de una ley ordinaria. En muchos países, se requiere que una propuesta de reforma constitucional sea aprobada por una mayoría calificada, que no solo involucra a los legisladores, sino que a veces también debe ser aprobada por referéndum popular o por un órgano especializado. Este procedimiento es más complejo que el de una ley común, donde basta con la mayoría simple del parlamento para modificarla. Este rigor tiene como objetivo garantizar que cualquier cambio a la constitución sea reflexivo, consensuado y no esté influenciado por el momento político, sino que refleje un interés a largo plazo por el bienestar del país.

No obstante, la rigidez constitucional también tiene sus críticas. Algunos argumentan que un proceso demasiado complicado para cambiar la constitución puede llevar a la parálisis y a la falta de adaptación de la ley a nuevas realidades sociales, políticas o económicas. En algunos casos, la rigidez puede dificultar que un país responda de manera eficiente a situaciones cambiantes. Por ejemplo, si una constitución establece normas demasiado estrictas para la modificación de ciertos aspectos de la vida política o social, puede que se tarde demasiado tiempo en hacer los ajustes necesarios ante nuevos retos, como crisis económicas o problemas

sociales imprevistos. En estos casos, la flexibilidad podría ser más beneficiosa, ya que permitiría que la constitución se adaptara con mayor rapidez a los nuevos tiempos sin perder de vista los valores fundamentales.

En conclusión, la rigidez constitucional es un mecanismo que busca proteger la estabilidad y los principios fundamentales de un país, dificultando los cambios impulsivos o dañinos a la constitución. Aunque este enfoque tiene ventajas, como la protección de los derechos y valores fundamentales, también puede presentar desafíos en situaciones donde es necesario realizar ajustes rápidos. Por tanto, el equilibrio entre rigidez y flexibilidad es clave para que una constitución cumpla su función de manera efectiva en un contexto cambiante.